

Violentos incidentes en el cierre de campaña de Felipe González

El Presidente del Gobierno repitió que en la OTAN se contribuye a la paz

Madrid/
M. A. Mellado y P. Larena

Unos seiscientos estudiantes de ingeniería superior fueron desalojados violentamente del Palacio de Deportes, al que acudieron a protestar contra la ley de Atribuciones. Tras retrasar por espacio de un cuarto de hora el comienzo del mitin, la Policía, ayudada por los servicios de orden del PSOE, sacó a los estudiantes a empujones, mientras éstos gritaban «Chile, Chile, Chile», «Menos Policía y más Ingeniería». Una vez fuera del recinto, los estudiantes rezagados fueron aporreados sin contemplaciones. Antes, los «guardianes» socialistas se ensañaron con los jóvenes, varios de los cuales sufrieron heridas en la cabeza, de las que sangraban abundantemente.

Furiosos por el desalojo, los estudiantes esparcieron, en la calle Goya, papeleras, y prendieron fuego a un contenedor de basuras. El espectáculo fue realmente insólito. Quedó cortado el tráfico en el tramo comprendido entre el Palacio de Deportes y el Corte Inglés. Mientras que la Policía cargaba, personas asomadas a los balcones gritaban «A ETA, y no a los estudiantes».

Una parte importante de los estudiantes no lograron entrar en el recinto. Explicaron a los periodistas que fueron identificados en la entrada «porque, como al mitin se han traído a todos los viejecitos de Madrid, se nos notaba demasiado que no formábamos parte del montaje socialista». Juan Barranco, en el comienzo de su intervención, denunció que, aunque el PSOE tiene que garantizar el futuro de «estos chicos y chicas, hay que tener en cuenta que sólo el 20 por 100 de los universitarios proceden de familias de clase trabajadora».

La confusión fue aún mayor cuando grupos pacifistas, en las inmediaciones del Palacio de Deportes, lanzaron gritos contra la OTAN. Unas 200 personas subieron a una de las escaleras del pabellón, coreando «OTAN no, bases fuera». Los antidisturbios cargaron en numerosas ocasiones, con el fin de dispersarlos. Los manifestantes lanzaban frases contra el Presidente y el vicepresidente del Gobierno, y quemaron una bandera del PSOE.

Felipe pide tolerancia

Felipe González comenzó su intervención pidiendo a los militantes socialistas ejemplo de tolerancia y convivencia en los próximos días. Previamente, el alcalde de Madrid, Juan Barranco, que denunció la utilización de «nuestros muertos» durante la campaña —en clara referencia a Tierno Galván—, rogó a los asisten-



■ Le abrieron la cabeza.—Varios alumnos de ingeniería, que intentaban boicotear el mitin de Felipe González, salieron con brechas en la cabeza, debido a la dureza de que hicieron gala los servicios socialistas de orden. Mientras sangraba abundantemente, éste siguió protestando contra la ley de Atribuciones.

ANGEL DE LA RICA

tes que, si el 12 de Marzo triunfa el «sí», sea acogida la victoria con alegría, pero con humildad y sin soberbia.

Estas invocaciones a la moderación se produjeron ante el clima de crispación que se palpaba en el Palacio de Deportes, como reacción a las protestas de los estudiantes de Ingeniería. Los organizadores del mitin, que temían la presencia de «reventadores», utilizaron una potentísima megafonía. Quizá tuvieron muy en cuenta lo sucedido en Vigo, en el cierre de campaña de las elecciones gallegas, donde varios centenares de trabajadores de los astilleros desgraciaron la intervención de Alfonso Guerra.

El Presidente del Gobierno agradeció inicialmente los gestos de apoyo recibidos desde el extranjero. Según dijo, ha renunciado a la presencia en España de importantes dirigentes europeos, que se habían ofrecido para echarle una mano en el referéndum.

La contribución de España a la paz europea y mundial con la permanencia en la OTAN, y la contribución al progreso del país no desvinculan-

donos de Europa, fueron las dos ideas más repetidas por el Presidente. Y éste fue también el tema de fondo de sus intervenciones de noche en TVE y en «Hora 25» de la SER. «No pedimos que nos dejen en paz, queremos construir la paz», señaló en, el Palacio de Deportes, desde una original tribuna que recordaba a un púlpito. «Aquí estamos los luchadores por la paz», aseguró González.

Abandonar la OTAN

Se refirió ampliamente a lo que supone votar sí: contribuir a la construcción de Europa de la mano de trescientos millones de europeos, participar en la revolución tecnológica, aportar el apoyo de España a la paz. La papeleta negativa, además de conducir a un callejón sin salida, supone retroceder al aislamiento de siglo y medio que ha padecido nuestro país. Repitió que, como demócrata que es, si vencen los «noes» aplicará el resultado con todas las consecuencias, aunque seguirá pensando que lo mejor para el país es permanecer en la Alianza.

Bien claro dijo que no es tan sen-

cillo abandonar el sistema defensivo en el que participan trescientos millones de europeos. «El abandono de la Europa del progreso no será gratuito. Sería como bajarse de un transatlántico y meterse en una barca de remo», arguyó. «España no dará la espalda a la paz y seguridad de Europa. No hay —aseguró González— ninguna política alternativa.» Consideró inviable que España rompa primero con Europa, al salirse de la OTAN, y luego con los norteamericanos, prescindiendo de las bases.

El Presidente del Gobierno, que dijo no haberse pasado por la cabeza traer a los generales de la OTAN partidarios de la permanencia de España, aseguró que el 12 de marzo es más importante que si se celebraran unas elecciones generales, y no porque se juegue la suerte del Presidente del Gobierno, «porque de presidente puede cambiarse».

Recibió los aplausos más fuerte de la noche al afirmar que tenía la esperanza de que ganará el referéndum, con el apoyo, entre otros, de socialistas, ugetistas y las juventudes del partido.